

Los "monstruos" de Max son los que todos llevamos dentro

Where the Wild Things Are

Alice Keenan - 17/01/2010

Todos mitificamos la infancia, un recuerdo en nuestra mente donde todo no tenía por qué ser más fácil, pero si sorprendente, cada descubrimiento estaba lleno de sensaciones inexplicables y enormes que con el paso de los años se van perdiendo... y siendo ya tarde, queremos recuperar. ((Esta película no es para niños, en el sentido tradicional de la expresión, puesto que la dulzura y la inocencia se mezclan con la rabia, la soledad y el arrepentimiento de manera cruda, algo que no suele estilarse.

No hay buenos ni malos porque en todos habita una parte buena y otra no tanto. Parece que los niños tienen que estar protegidos de esas ideas, por eso en los cuentos de antaño siempre se escribían de manera maniquea, dejando claro los bandos. Personalmente, pienso que esta vida no está hecha en blanco y negro, hay demasiados grises y muchos colores, si desde pequeños nos enseñarán a abrir nuestra mente, nos ahorraríamos algún que otro conflicto.



"Where the Wild Things Are", este título y no la traducción impuesta, explica la esencia de Max, el protagonista es un niño tan adorable como salvaje, cuyo casting no ha podido ser mejor, pues Max Records, casualidad de nombre el del pequeño actor, puede pasar de la mirada más tierna a la hiperactividad esquizoide en un segundo, y ¿acaso eso no pasa cuándo eres pequeño? Podemos ser cándidos, tímidos como KV y a la vez, gritamos, nos arrastramos, hacemos daño y lloramos como Carol. Los "monstruos" de Max son los que todos llevamos dentro.

Si me decían Spike Jonze, pensaba directamente en videoclips: "Buddy Holly" de Weezer, "Cannonball" de The Breeders, "Electrobank" de The Chemical Brothers, "Electrolite" de R.E.M, "It's Oh So Quiet" de Björk, "Sabotage" de los Beastie Boys, "Weapon Of Choice" de Fatboy Slim...repasadas piezas de mi imaginario particular, llenas de creatividad y maestría en la edición. Jonze junto con Michel Gondry, Anton Corbijn, Jonathan Glazer y Chris Cunningham nos enseñaron que una canción, sea del género que fuese, puede visualizarse con un lenguaje evocador y potente. No es de extrañar que el metraje se les quedara pequeño a algunos y se pasaran a la gran pantalla. Gondry y Corbijn se han ganado la fama como realizadores de

culto, Jonze con "Where the Wild Things Are" se consolida en el club, pues ha respetado el mensaje del cuento ilustrado de Maurice Sendak, no es un experimento ni se abandona a lo que podría ser más sencillo y rentable, es decir, una ñoñería con final feliz.

La banda sonora de la película está compuesta por Karen O de los Yeah Yeah Yeahs y como en anteriores películas vuelve a recurrir a Carter Burwell, también compositor habitual de los hermanos Coen. El guión está escrito entre Jonze y Dave Eggers, escritor indie, fundador de la exitosa McSweeney's. En versión original, para darle todavía más empaque a las "Wild Things" poseen las voces de James Gandolfini ("Los Sopranos"), Forest Whitaker ("Bird"), Paul Dano ("Pequeña Miss Sunshine"), Lauren Ambrose ("Six Feet Under").